

## Catequesis: La catequesis litúrgica

### Introducción

Desde los tiempos antiguos, la liturgia ha sido el corazón de la Iglesia. En ella, el pueblo cristiano se reúne para adorar, renueva su vida en Cristo y es enviado a las misiones. Una y otra vez, en la Eucaristía dominical, en los Sacramentos y en la Liturgia de las Horas, la Iglesia tiene el llamado de participar del misterio de Cristo y ser levadura en el mundo. Según la *Constitución sobre la Sagrada Liturgia*, “la liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza” (*Sacrosanctum Concilium*, 10).

Este segmento tiene el objetivo de ayudarlo a reflexionar acerca de la importancia de la catequesis litúrgica. Solo tiene que seguir la sinopsis. Para comenzar, reflexione o tome notas acerca de la *pregunta inicial*. Luego, lea el artículo “¿Qué es la catequesis litúrgica?” y anote sus respuestas a las *preguntas para reflexionar*.

### Pregunta inicial

¿En qué piensa cuando escucha el término “catequesis litúrgica”?

### ¿Qué es la catequesis litúrgica?

La catequesis que conduce a las personas a obtener una experiencia profunda y enriquecedora en la liturgia es, por lo tanto, de suma importancia. El *Directorio general para la catequesis* afirma con ímpetu

que “la catequesis está intrínsecamente unida a toda la acción litúrgica y sacramental” (30). Se refiere a la catequesis litúrgica como “una forma eminente de catequesis” (71). Es más, debido al rol central de la liturgia en la vida eclesial, el *Catecismo de la Iglesia Católica* la define como “el lugar privilegiado de la catequesis del Pueblo de Dios” (1074).

El ciclo litúrgico, los símbolos sacramentales y las oraciones y gestos rituales de la liturgia son la primera y principal fuente de la catequesis litúrgica. Cada año se proclama y celebra el misterio de Cristo en su totalidad, desde su nacimiento hasta su Muerte, Resurrección y Ascensión y la llegada del Espíritu Santo. La tarea de la catequesis litúrgica es, entonces, preparar a las personas para adentrarse en esos misterios, celebrarlos y reflexionar en ellos efectivamente de manera que sus vidas sean transformadas en Cristo.

La catequesis litúrgica es una manera de formar a las personas en la vida cristiana. Está compuesta por tres momentos:

- *La preparación para la liturgia:* Para participar eficazmente en la liturgia debemos comprender (o reconocer, en el caso de los niños) los signos y símbolos litúrgicos y las experiencias del pueblo de Dios que dieron origen a esos símbolos. Además, debemos tener con un corazón dispuesto. Así, la catequesis litúrgica no solo debe incluir enseñanzas acerca de la Liturgia, sino también todo lo que promueva la conversión, la apertura a la voluntad de Dios y el deseo de unirse con Cristo y su Iglesia.
- *La participación en la liturgia:* La celebración litúrgica en sí contiene muchas enseñanzas. Las lecturas de la Sagrada Escritura, la homilía, las oraciones y los textos sagrados que se pronuncian en la liturgia

son ricas expresiones de la fe católica. Los signos y símbolos también enseñan, sin necesidad de palabras. Cuando la participación de los fieles en la liturgia es plena, activa y consciente, aprenden en profundidad lo que significa ser hijos de Dios y hermanos y hermanas en Cristo. Se forman en la oración de la Iglesia y en los caminos de Dios.

- *La reflexión sobre la liturgia:* Sin embargo, las lecciones que se enseñan en la liturgia podrían olvidarse si no se reflexiona sobre ellas más tarde. Así, el tercer momento de la catequesis litúrgica se produce después de la celebración. Tomando la experiencia de adoración como punto de partida, la catequesis litúrgica se desarrolla “procediendo de lo visible a lo invisible, del signo a lo significado, de los ‘sacramentos’ a los ‘misterios’” (CIC, 1075). Como la catequesis litúrgica introduce a las personas en el misterio de Cristo, a veces se la llama *mistagogía*.

## Un ejemplo

Así, la preparación para el Sacramento de la Confirmación podría incluir la catequesis sobre los signos de la celebración, la imposición de las manos y la unción, y también invitar a la conversión interna y a cultivar el deseo de recibir la plenitud del Espíritu Santo. La celebración en sí podría revelar el significado de la Sagrada Escritura que se proclama o un aspecto de la acción del Espíritu Santo en la vida humana. La reflexión podría llamar la atención hacia el gesto del obispo de extender o imponer las manos y ungir a los candidatos con el crisma, o hacia las oraciones de intercesión.

La catequesis litúrgica cumple una función importante en la participación de los Sacramentos de la Iniciación: Bautismo,

Confirmación y Eucaristía. En realidad, todos los Sacramentos son momentos clave de la vida en los que la fe se fortalece y la conciencia sobre la obra redentora de Dios se afirma. La catequesis litúrgica contribuye a que las personas y las comunidades participen de estos tiempos sacramentales con apertura de corazón y reciban en ellos la abundancia de la gracia de Dios.

Del mismo modo, la celebración regular de la Eucaristía, la Liturgia de las Horas y la Penitencia pueden ser ocasiones para hacer catequesis litúrgica. Mediante la preparación de los jóvenes para celebrar, su participación activa en las liturgias y la posterior reflexión con ellos, se cosechan grandes beneficios que afectan todas las áreas de la vida cristiana.

## **Preguntas para reflexionar**

- Describa una oportunidad en la que una experiencia litúrgica le reveló algo acerca de Dios, la Iglesia o su propia vida espiritual.
- ¿De qué maneras podría poner mayor énfasis en la catequesis litúrgica con los jóvenes?